



Material producido por estudiantes y profesores de los Profesorados de Lengua y Literatura, de gestión estatal y privada, de la Dirección General de Educación Superior del Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba y la Facultad de Lenguas de la Universidad Nacional de Córdoba, en el marco de acciones Rumbo al VIII Congreso Internacional de la Lengua Española. Septiembre - Diciembre 2018

Hoy compartimos la audacia de la creación de nuestros alumnos y la reflexión de nuestros profesores sobre la lengua, ese territorio simbólico que habitamos y que nos habita: el español de Córdoba. Si –como decía Borges– estamos hechos de palabras, con ellas va un poco de lo que hacemos, un poco de lo que cotidianamente somos.

Elena Pérez

Decana de la Facultad de Lenguas de la Universidad Nacional de Córdoba.

SUMARIO

LAS ESCRITURAS EXPERIMENTALES

Pág. 1 y 2

¿QUÉ LO QUE DECÍ?!

Pág. 3 y 4

LAS ESCRITURAS EXPERIMENTALES

ENTRE LIBROS, MUROS Y NUEVAS TECNOLOGÍAS

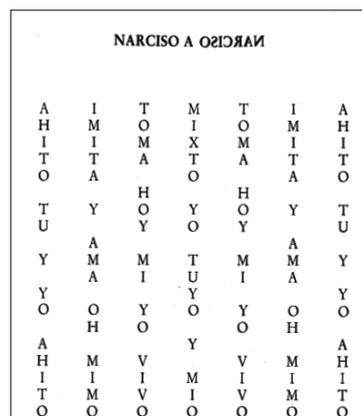
Alejada de las formas literarias convencionales como la poesía tradicional y en la frontera con otras artes, como la plástica y los ensayos sonoros, se sitúa la **escritura experimental**. Los estudiosos de la literatura se refieren a esta práctica creativa con el nombre de “poesía experimental”, visual y sonora, o bien como “poesía visual experimental”. Sin embargo, algunos artistas que cultivan la experimentación con el lenguaje y las formas se distancian de estas denominaciones y evitan las etiquetas que imponen definiciones.

¿Qué rasgos distinguen la escritura experimental?

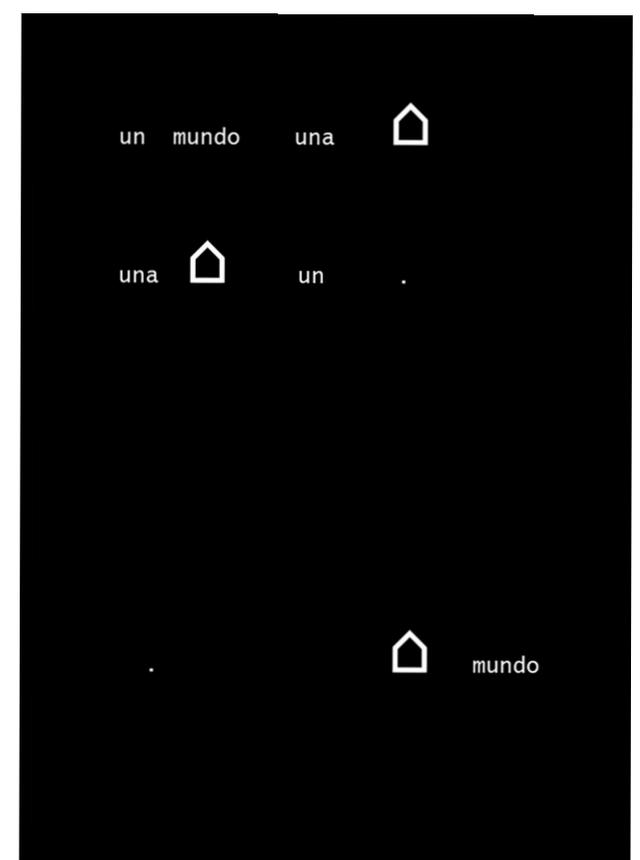
La multiplicidad y heterogeneidad de propuestas creativas existentes, que podrían englobarse en la denominación de escrituras experimentales, torna difícil su caracterización. Sin embargo, podemos señalar, a grandes

rasgos, que entre este tipo de creaciones encontramos poemas-dibujo o caligramas, producciones que pueden leerse en diferentes direcciones (horizontal, de derecha a izquierda y/o viceversa; vertical, de arriba hacia abajo y al revés; en diagonales, en círculos, etc.) e incluso algunas requieren ser vistas como si sólo se tratara de una

imagen. También podemos encontrar en estos textos implementación de diversas tipografías y tamaños; colores, intercalación de mayúsculas y minúsculas; signos de puntuación, musicales y matemáticos; íconos, tachaduras, texturas y juegos de palabras que experimentan con el sentido, el ritmo y la dimensión sonora del lenguaje.



Bernardo Schivetta, "Narciso a osicraN" del libro *Espejos*, 1990



Guillermo Daghero. ◻, pág n°3. Ediciones Colección Grupo Arthe, Córdoba, 2013

Mauro Césari, escritor radicado en Córdoba, piensa que la poesía experimental “tal vez no sea un género en sí mismo, sino una posición que se construye frente a la lengua”. Señala también que hay una tradición importante de trabajo experimental con el lenguaje aunque la historia de la poesía más experimental es una historia que se escribe en los márgenes y circula en publicaciones de tiradas pequeñas o en editoriales independientes. En el caso de Córdoba, Borde Perdido es una de las editoriales que publica este tipo de creaciones.

¿De dónde proviene esta práctica creativa?

Los antecedentes de estas escrituras se encuentran en los antiguos lenguajes de signos y en los códigos medievales. La experimentación con el lenguaje tuvo un intenso desarrollo en los movimientos vanguardistas de las primeras décadas del siglo XX como, por ejemplo, en los conocidos *Caligramas* de Guillaume Apollinaire y en las técnicas de escritura automática de los surrealistas. Estas innovaciones influyeron



Ejemplo de arte digital
Martina Donzelli y Gonzalo Rodríguez

también en algunas producciones literarias durante todo el siglo XX. En la actualidad, el desarrollo de soportes tecnológicos favorece nuevas apropiaciones y reformulaciones de la experimentación con el lenguaje complejizando todavía más sus fronteras; en este caso, con las denominadas artes digitales.

Se denomina arte digital a una de las formas de creación dentro de las artes plásticas que incluye obras en las que se utilizan elementos digitales tanto para su producción como para su exhibición. Uno de los soportes más comunes para la realización del arte digital es la computadora a través de la que se crean, por medio de diversas técnicas, imágenes o sonidos.

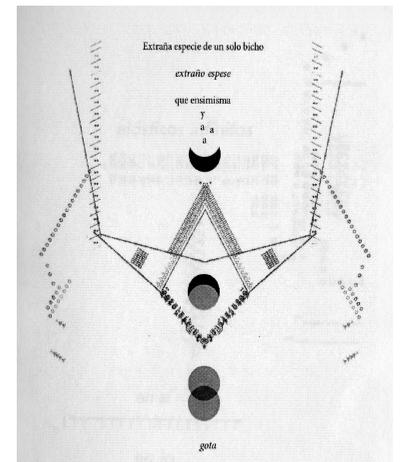
La escritura experimental en la provincia de Córdoba

Estas formas creativas encuentran cultores nacidos o radicados en la provincia de Córdoba. Mencionamos algunos de los artistas que manifiestan por medio de sus producciones un compromiso estético sostenido con la escritura y sus formas, haciendo la salvedad de que esta lista no es exhaustiva: Guillermo Daghero, Bernardo Schiavetta, Oscar del Barco, Verónica Meloni, Indira Montoya, Lucas di Pascuale, Mauro Césari, Federico Fernández, Roxana Fernández, Dolores Cáceres y Nicolás Lepka.

A continuación, presentamos dos textos en los que predomina la experimentación con el lenguaje y las formas:



"Las horas", de Dolores Cáceres.
Exposición: Poéticas del Cielo presentada en el año 2014. Galería The White Lodge, Córdoba



Mauro Césari, *Animales*, 2017

¿Dónde encontramos este tipo de creaciones?

Estas expresiones artísticas circulan en libros editados, en presentaciones en el marco de muestras que se realizan en museos y festivales. Pero también podemos encontrar actualmente formas creativas que contienen algunos de los rasgos de las escrituras experimentales en nuestra vida cotidiana. ¿En dónde? En publicidades, propagandas, grafitis, estenciles en la vía pública e incluso en remeras. En estos casos, los juegos experimentales tienen una circulación social amplia, referidos en general a problemáticas políticas, sociales, económicas o culturales y, muchas veces, no conocemos a sus autores. Así, la mayoría de nosotros somos activos partícipes del juego con el lenguaje y las formas que nos proponen estas creaciones. Las expresiones artísticas de este tipo que se encuentran plasmadas en las paredes de las ciudades suelen tener una vida efímera, pues desaparecen cuando un muro se vuelve a pintar.



Villa Allende, Córdoba. Imagen tomada en la vía pública



Facultad de Psicología. Ciudad Universitaria. Córdoba, 2018



Escuela Lino Enea Spilimbergo. Campus de la Ciudad de las Artes de la Universidad Provincial de Córdoba. 2018

Al mismo tiempo que estas escrituras se liberan de las normas que rigen el lenguaje e incorporan elementos extraños a los usos habituales como colores, formas no lineales, etcétera, cada lector o espectador tiene la libertad de involucrarse en el juego visual - sonoro que le proponen y desarrollar su propio método interpretativo.

FACULTAD DE LENGUAS, UNC. Cátedra de Introducción a los Estudios Literarios. Docente: Laura Fandiño

Autores: Ma. Yamila Abraham, Luciana Aguiló, Ma. Valentina Benítez, Luisina Bertoldi, Catalina Bobbiesi, Erika Bonato, Micaela Bono, Angelina Capeloni, Lorena Carranza, Ana Belén Ceccarelli, Mariel Cervantes, Cecilia Colazo, Norberto Cornelio, Gretta Dening, Martina Donzelli, Catalina Gay, Sofía Guglielmini, Ma. Belén Herrera, Florencia La Ganga, Evelyn León, Dana Liscovsky, Valentina Luvecce, Paula Marhuenda, Aylén Mayorga, Julieta Méndez, Juan Morales, Melisa Moroni, Micaela Nina, Ma. Dolores Ñañez, Camila Orlando, Ma. Francesca Pastore, Julieta Pereyra, Nelson Pino, Caterina Primo, Julieta Requena, Gonzalo Rodríguez, Paloma Salvatierra, Julieta Sánchez, Ma. Constanza Seguí, María José Simian, Natalia Sueldo, Camila Toledo, Celeste Vargas, Florencia Vargas, Florencia Vecchio, Ayelén Villagra.

¡¿QUÉ LO QUE DECÍ?!

SOBRE LAS ACTITUDES DE LOS CORDOBESSES FRENTE A SU FORMA DE HABLAR

¿ Qué características distinguen al español usado en Córdoba? ¿Qué lo vuelve tan particular al punto de que llegue a protagonizar publicidades y novelas? ¿Cuáles son nuestras ideas y valoraciones sobre las maneras de “hablar en cordobés”?

Es un hecho que el español de Córdoba es marca registrada entre las múltiples formas de hablar en la Argentina. El rasgo distintivo que se le atribuye se escucha en su tonadita, ese cantito que enfáticamente se recrea en el humor y que, según parece, nos muestra graciosos y “buenudos”. Seguramente, una larga discusión cabría instalar sobre estos adjetivos, pero las palabras que siguen no pretenden visitar la lengua autóctona desde las valoraciones de los coterráneos del país, sino desde las propias, desde esas que, por derecho de nacimiento, nos autorizan a “sentenciar sobre los buenos y malos modales en el habla”.

Que en Córdoba escuchemos ¡Cayate la boca! y, además, ¡Caiate la jeta! constata que la “elle” de *callate* se puede decir como una “ye” o como una “i”, y que existen por lo menos dos formas de nombrar aquello que, según el diccionario, es el “órgano de la palabra”. Esto pone en evidencia la diversidad lingüística de estas tierras en materia de pronunciación y vocabulario, lo que, desde luego, es muy interesante. Pero más lo es aún el hecho de que pronunciar y nombrar “diferente” guarda relación con el nivel socioeducativo de los cordobeses y suscita reacciones favorables o desfavorables hacia los

usuarios de la lengua.

Revisemos a continuación los rasgos sobresalientes de la variación en el habla de Córdoba (en particular, en el habla capitalina) y reflexionemos sobre la posición que, frente a ellos, toman los cordobeses.

¿Cómo se habla en La Docta?

El cantito cordobés

En la provincia de Córdoba, podemos distinguir cuatro tipos de tonadas: la del esdrújulo en el noroeste, la porteña hacia el sur, la italianizada al este y la de la Capital. La tonada capitalina, cuya filiación comechingona o sanavirona se discute, consiste en alargar la sílaba anterior a la que se pronuncia con mayor intensidad. Es así como cantamos en cordobés y, por eso, ¡¿Qué preguntás, chabón?! suena como ¡¿Qué preguuuntá, chaaabón?!

“Erre” con “erre” guitarra (o guitasha)

La “erre” suena vibrante entre los hablantes cultos de la ciudad de Córdoba. Este sonido se logra poniendo la punta de la lengua en el lugar donde encajan los dientes. Los hablantes poco escolarizados, en cambio, la pronuncian como un chistido o con un silbido. Así, las frases *Dejá de renegar* y *Hacelo como corresponde* también pueden sonar, más o menos, como *Dejá de shenegá* y *Hacelo como coshesponde*.

¡Ve vo cómo decimos la “ese”!

Cuando la “ese” aparece al final de una sílaba o de una palabra, se cae o se pronuncia más suave. Por ejemplo, en lugar de decir *Dios mío*, *Nos veamos* o *Nos besemos*, decimos *Dio mío*, *No veamo*, *No besemo*. También puede ocurrir que aspiremos las “eses”, esto es, que las hagamos parecidas a una “jota suave”. En consecuencia, oiremos *ajco* o *loj ojo* en vez de *asco* o *los ojos*. Estas formas de la “ese” marcan diferencias entre el habla culta y el habla popular de los cordobeses, pero no de manera tajante.

La Yesi, la lesi y la Shesi

Como casi todos los argentinos, los cordobeses somos yeístas, pues pronunciamos la letra “elle” como una “ye”. Así, si alguien dice *Llamala a la Yesi*, podremos escuchar *Yamala a la Yesi*, o bien *lamala a la lesi*. El primer sonido, denominado “yeísmo rehilado”, es característico de los sociolectos medio y culto; el segundo, es norma entre los hablantes del sociolecto popular. Aunque de manera muy excepcional, también es posible que en Córdoba se diga *Shamala a la Shesi*, forma de influencia porteña y restringida al habla juvenil.

Amarío patito

Otro rasgo distintivo de nuestra habla popular es la eliminación de la “elle” en palabras como *bolsillo*, *cigarrillo* o *morcilla*, las cuales pronunciamos como *bolsío*, *cigarrío* y *morcía*. Este fenómeno se produce cuando la “elle”

...las palabras que siguen no pretenden visitar la lengua autóctona desde las valoraciones de los coterráneos del país, sino desde las propias, desde esas que, por derecho de nacimiento, nos autorizan a “sentenciar sobre los buenos y malos modales en el habla”

aparece entre medio de dos vocales, principalmente cuando la primera es una “i” acentuada.

■ Agarrate Catalina

En Córdoba puede suceder que la “be” se nos caiga y que a la “ve” la convirtamos en “ge + u”. Así, no es raro escuchar *asoluto* y *subsuelo*, o *No te gua mentí* en vez de *No te voy a mentir*. Otras consonantes caedizas son la “de” y la “erre simple” cuando decimos, por ejemplo, *encaravanao*, *inflao*, *ansiedá*, *maldá* o *¡Po qué jodé?! A veces se pierden sílabas completas, como en *Toy recansado* o *Cuchá lo que me enteré*.*

■ La forma de las palabras

Es propio de los sociolectos medio y alto de la Capital decir *¡Vos me vas a matar!* en vez de *¡Vo me vai a matá!*, común en el habla popular. Nosotros usamos, como en toda la Argentina, el pronombre “vos” (no “tú”), pero le cambiamos la terminación al verbo que lo acompaña: *Che, vos, ¿vendés / vendé / vendí puchos?* También el empleo de los aumentativos “-azo” y “-nonón” para expresar tamaño o intensidad es una característica de nuestra habla. Porque en Córdoba, que haga un *calorononón* no es pretexto para no comer un buen *asadazo*.

■ La forma de las oraciones

Para dar una orden, pedir o exhortar, los cordobeses solemos separar el pronombre del verbo. Así, antes que decir *¡Juntémonos!* o *¡Hagámoslo!*, preferimos *¡Nos juntemos!*, *¡Lo hagamos!* Este modo de armar las oraciones resulta extrañísimo para los hablantes del español en general. El verbo “ir” presenta también un uso singular en las expresiones imperativas, pues a veces no se conjuga “andá” sino “i”: *Si te queré i, ¡ite!*

■ Frases, palabras y palabrotas

Si confeccionáramos el *Diccionario del Cordobé Básico*, sin duda alguna, deberíamos anotar un considerable número de vocablos y frases. Entre ellos, no podrían faltar: *barandón*, *bosterazo*, *bruja* (esposa), *caravana*, *chomaso*, *chotazo*, *comilón*, *criminal* (muy linda), *donado*, *encularse* (enojarse), *fernando* (Fernet con coca), *guaso*, *jeta*, *malondón*, *moquero*, *mortal* (excelente), *musiquero* (reproductor de música), *negrazononón*, *pecho frío*, *pritiaiu* (vino con Pritty), *ta chau*, *ta fácil*, *ve vo* y muchísimos más. Y no nos olvidemos, por supuesto, del más cordobés de los cordobeses: nuestro *culiaiu*.

■ Lo que me llama la atención es la actitud

El género, la edad, el nivel socioeducativo y la procedencia barrial son los principales factores por los que varía el empleo de la lengua dentro de una comunidad. Como vimos, la variación en el habla de Córdoba se relaciona de manera directa con el estrato sociocultural y con el grado de escolarización de los capitalinos. Estos factores son importantes en la medida en que determinan las reacciones que podemos mostrar hacia la variación, dependiendo de nuestras ideas, opiniones o prejuicios sobre los propios fenómenos de la lengua y sobre otros hablantes. Tales reacciones, que pueden ser positivas o negativas y que definen los usos prestigiados o estigmatizados de la lengua, se denominan “actitudes lingüísticas”.

Para explorar las actitudes lingüísticas de los cordobeses, fuimos a la peatonal de la ciudad y le preguntamos a la gente qué opina de su forma de hablar. Obtuvimos información variada, pues, así como se afirma que “no ha-

blamos el verdadero castellano” y que “somos medio paisanos”, se dice también que la lengua de Córdoba “está mortal” y que la usamos “mejor que los porteños”. Ahora bien, la gran mayoría de las respuestas pone al descubierto valoraciones referidas a tres peculiaridades de nuestro español: la tonada, el humor y el uso excesivo de palabrotas.

■ La tonada es sello de “identidad”, “algo innato y natural” estrechamente asociado al humor. El cordobés habla “rápido y cantadito, con un lenguaje que tiene chispa, que tiene chiste”. Sin embargo, vista negativamente, la tonada es “rara”, motivo de risa y de burla. Cuando se la “exagera o se la hace peor”, se convierte en una característica del “expresarse mal”.

■ El humor es el componente de la lengua capitalina potenciado en la propia esencia del ser cordobés. Somos “divertidos y hacemos muchas bromas”, y, por eso, nos asumimos únicos respecto de los hablantes de otras regiones. Dijo un consultado: “no se pueden comparar los chistes cordobeses, que tienen más chispa, con los de Buenos Aires”.

■ El uso excesivo de palabrotas es el rasgo que motiva más reacciones negativas hacia la forma de hablar de la Capital. Nuestro vocabulario, aunque “rico en modismos y en lo propio de acá”, nos muestra “malducados”. Por ejemplo, la utilización de *culiado*, palabra aparentemente tabú, es responsable de que “todos piensen que somos reordinarios y guarangos” e incluso “brutos”.

■ Por una Córdoba plural

Los cordobeses contamos con una propia escala de valoraciones sobre la lengua autóctona y sobre sus usuarios. En esta escala, el factor socioeducativo es crucial, ya que fija el lugar desde el que cada hablante

piensa y construye la unidad lingüística de la Capital. Una tonada entre chistosa y extraña, un humor sentidamente genuino y unas palabrotas “impronunciables” forman parte del espíritu de los cordobeses. Nuestra identidad se forja en la postura que asumimos ante los demás y se revela en actitudes sobre las que vale la pena reflexionar. Porque, ciertamente, que en Córdoba escuchemos tantas formas de decir lo mismo no es más que el indicio de una pluralidad cultural que habita en el habla.



Dirección General de **ENSEÑANZA PRIVADA**

Dirección General de **EDUCACIÓN SUPERIOR**

Ministerio de **EDUCACION**



GOBIERNO DE CÓRDOBA
ENTRE TODOS

FACULTAD DE LENGUAS,
Universidad Nacional
de Córdoba



UNC
Universidad
Nacional
de Córdoba

Córdoba 2018

FACULTAD DE LENGUAS, UNC. Cátedra: Análisis del lenguaje en uso en Argentina

Docentes: Darío Daniel Delicia Martínez y Vera Maia Dragicevic

Autores: María Candelaria Barrionuevo, Maura Ford, Rocío Frediani Gotti, Carla Vanina Fuhr, Micaela Mabel Gainza, Pierig Giraud, Juan Ignacio Martina, Natalia Marina Nani, María Josefina Nant, Mickaela Dariana Nou Juritsch, Bernarda Ortega, María Victoria Posada, Natalia Peveri, Ana Laura Prado, Silvina Natalia Sánchez, Sarah Stolle, Rita Tejada, Fiona Thonier y Saana Usenius.